

# ¿Podemos Utilizar el Transporte Público en el Sábado?

---

Escrito por Terry Moore y Art Braidic

Traducido por David Sainoz

©2016 La Iglesia de Dios Eterna

Todas las Escrituras son de la versión Reina-Valera Actualizada 1989, salvo indicación contraria. TDS

Para empezar, consideremos el contexto de esta pregunta. Algunos erróneamente enseñan que los jefes de cocina, anfitriones y meseros pueden trabajar en un restaurant en Sabbath –sábado– y por lo tanto, estas personas creen que este hecho les da una excusa para tener al personal de un restaurant trabajando directamente para ellos en la preparación, en la cocina y servirles los alimentos. Ellos incorrectamente concluyen que porque un restaurant está abierto, esto les permite pagar por sus servicios en el día santo de Dios. Este razonamiento es una grave equivocación porque, aunque los trabajadores de un restaurant pudieran estar trabajando en el Sabbath, ellos no trabajarían para nosotros a menos que nosotros deliberadamente solicitáramos sus servicios.

Sin embargo, es nuestra creencia que el argumento: “de todas maneras están trabajando”, puede ser aplicado cuando se refiere a los servicios públicos tales como la electricidad, el gas y el agua. Nosotros no causamos que las compañías de servicio trabajen cuando encendemos una luz o cuando bajamos la cadena del baño. El gas natural, el agua y la electricidad son provistos automáticamente sin la necesidad de pagarle a alguien para que haga ese trabajo por nosotros en el Sabbath. Este mismo principio aplica al transporte público tal como el tren, el metro o el autobús.

Los que guardan el Sabbath pueden utilizar el transporte público en el Sabbath si los pases son comprados con anterioridad, de esta manera el creyente no está pagando por estos servicios en el día santo de Dios. Esta sería una aplicación apropiada para el día de preparación, por lo tanto, los pasajeros no están realizando negocios para utilizar el transporte público.

Además, como la electricidad o el agua, el autobús sigue el mismo camino cada día, ya sea que alguien lo aborde o no. Viajar en un vehículo que lleva la dirección a la que deseamos ir, no quebranta la ley de Dios. No sería deferente como comprar gasolina el viernes y luego utilizar esta gasolina para manejar a los servicios del Sabbath. Ya se ha pagado por adelantado y el que guarda el Sabbath, simplemente está yendo en su viaje. Esto evita los dos asuntos verdaderos que las Escrituras prohíben: causar que otros trabajen directamente para usted y hacer negocios en el Sabbath.

Existe todavía otra diferencia en este escenario en el cual Cristo habló a los fariseos. Cuando se trató de sanar a un hombre en el Sabbath, los líderes religiosos creyeron que Cristo estaba quebrantando la ley, sin embargo, Jesús dijo:

Entonces Jesús les dijo: —“Yo os pregunto: ¿Es lícito en el Sabbath hacer bien o hacer mal? ¿Salvar la vida o quitarla?” (Lucas 6:9)

El hacer cosas buenas tales como visitar a los enfermos o sanar a los enfermos, está permitido en el Sabbath. De igual manera, asistir a los servicios en el Sabbath es una cosa buena. El día es llamado a una convocación santa (Levítico 23:2). La intensión de Dios es que nos reunamos con Él en el Sabbath y esto es un trabajo bueno. Esto no es manejado por alguna motivación egoísta como ir a cenar a un restaurant. Por lo tanto, aún si una persona piensa que el

abordar un autobús para reunirse para los servicios, posiblemente estuviera quebrantando la ley, Cristo explicó que hay ocasiones cuando existen circunstancias extenuantes.

Por ejemplo, hay ocasiones cuando encaramos un conflicto en los Mandamientos. En tales casos, una ley física tiene que ser quitada para guardar una ley espiritual de mayor valor. Cristo nos dio un ejemplo en el cuidado de nuestros animales para poder salvar la vida o la propiedad en el Sabbath (Lucas 13:15; 14:5). El Salvador también explicó que el propósito de la ley era juicio, misericordia y fe (Mateo 23:23). Él también explicó como los sacerdotes hacían trabajo en el templo en el Sabbath que era necesario para los servicios y aún así son sin culpa (Mateo 12:5). El comer fuera para nuestro placer y causando a las personas que trabajen al preparar, cocinar, servir y limpiar después para nosotros, no es un ejemplo de buen juicio, misericordia o fe. Esto es claramente el quebrantamiento del cuarto mandamiento de Dios para servir el deseo de la carne. En otro ejemplo, el Mesías sanó en el Sabbath. Él también habló de otras obligaciones sacerdotales las cuales tienen principios que se siguen aplicando hasta nuestros días.

¿No os dio Moisés la Ley? Y ninguno de vosotros la cumple. ¿Por qué buscáis matarme? La multitud respondió: —Demonio tienes. ¿Quién busca matarte? Jesús respondió y les dijo: —Una sola obra hice, y todos os asombráis. Por esto Moisés os dio la circuncisión (no porque sea de Moisés, sino de los padres), y en Sabbath circuncidáis al hombre. Si el hombre recibe la circuncisión en Sabbath a fin de que la ley de Moisés no sea quebrantada, ¿os enojáis conmigo porque en Sabbath sané a un hombre por completo? No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio. (Juan 7:19-24).

Dios espera que juzguemos con juicio justo. Tiene sentido que el comer y causar que otros trabajen específicamente para nosotros, para que nosotros podamos disfrutar nuestro propio placer NO es un juicio justo. Sin embargo, el comprar un pase de transporte por adelantado y viajar en el autobús que ya tiene una ruta predeterminada y a la cual deseamos ir para poder asistir a los servicios del Sabbath es un juicio bueno. Esta sería una correcta aplicación de misericordia y de fe.

En ese contexto, tenemos nuestra propia pregunta por hacer. Si la distancia es un problema con los hermanos en un área en particular, ¿por qué no preguntamos a alguien de la congregación si nos puede ayudar con el viaje?, ¿por qué no el liderazgo de la Iglesia provee alguna clase de transportación para que todos los hermanos puedan asistir a los servicios?, ¿hemos perdido el sentido del amor del uno por el otro, para que no seamos considerados para ayudar a otros a que asistan a los servicios? Este es un servicio razonable que podemos proveer a uno de nuestros hermanos o hermanas en necesidad, que esto también caería bajo la responsabilidad de los diáconos en la congregación.

Consideremos todavía otro punto. Si algunas personas estuvieran tan lejos del salón de reuniones, que en realidad es muy difícil para ellos llegar a los servicios o si ellos sienten que no hay otra opción que la de hacer negocios para poder asistir, ¿por qué no tener servicios localmente? En otras situaciones, cuando los individuos no estén en la posibilidad de viajar, pueden conectarse al internet o a una línea telefónica. En muchos casos, los ministros pueden entrenar a personas en áreas remotas para que puedan asistir a los hermanos en sus necesidades. Pablo nos dio un ejemplo de esto en su carta a Tito.

Por esta causa te dejé en Creta: para que pusieras en orden lo que faltase y establecieras ancianos en cada ciudad, como te mandé. (Tito 1:5)

No vemos evidencia en la Biblia que indique que los apóstoles esperaran que las personas compraran transportación en el Sabbath para poder asistir a los servicios. En el tiempo de Cristo y la Iglesia primitiva del Nuevo Testamento, aquéllos que no vivían cerca del templo, simplemente se reunían en sus casas (1Corintios 16:19). En ese contexto, conforme nosotros vivimos en este moderno mundo tecnológico, le pedimos al pueblo de Dios que personalmente evalúe estas cosas a la luz de las Escrituras. El Sabbath de Dios es claramente un día de reposo de nuestras actividades semanales. El cuarto mandamiento también nos prohíbe trabajar o hacer que otros trabajen para nosotros.

Lo que es profundamente desilusionante para nosotros, es que muchos de los líderes de la Iglesia tratan el Sabbath como si el mandamiento en realidad declarara que los miembros tienen que asistir a los servicios sin importar el costo. Algunos han dicho a los miembros que manejen cientos de kilómetros en el Sabbath solamente para estar con su grupo particular. Para ellos el asunto es asistir a SUS servicios. Les pedimos a las iglesias en las áreas donde esto pudiera ser un problema, que se arrepientan. Hagan lo que sea necesario para poner a Dios en primer lugar y guardar Su Sabbath santo de acuerdo con Su mandamiento. Ayuden a los hermanos quienes deseen estar junto con aquéllos de creencias similares en el Sabbath de Dios. Recuerde lo que el Sabbath representa y guárdelo santo.